

FRATERNIDAD REPUBLICANA

La República, como estado libre, neutral y garante de todas las tendencias sociales y para la salvaguardia de la libertad individual.

Año III.—Número 113.

Se publica los domingos.
Trimestre, 1,50 pesetas; ejemplar, 10 céntimos.
Anuncios, a precios convencionales.

Tarragona, 31 de Diciembre de 1905

RAMBLA DE S. JUAN, 40

Como órgano de unión republicana, este periódico es defensor de los republicanos de todos matices.
Para los mismos, están abiertas siempre estas columnas

Conciliabulo

Personajes: Insúa, Cebrían, Yébenes, testamentarios de D. Juana Samaniego.

C.—Pero ¿han visto ustedes qué escándalo?

Y.—¡Horrible, inaudito, espantoso, execrable!

C.—¿Pintar a nuestra santa mártir como a una mujer sin entrañas?

I.—Como que en ella ha querido encarnar el autor lo que llaman nuestros enemigos sequedad del alma, dureza de corazón, odio fanático a la belleza, al amor, a la dicha, a la vida, crueldad, mística que halla un deleite en el dolor ajeno, falsa piedad que encubre todos los egoísmos y todos los rencores. Y en verdad que lo ha logrado a maravilla.

Y.—¿Hacer la apología del homicidio?

I.—Como que la muerte de D. Juana a manos de Casandra simboliza el triunfo definitivo de la hermosura del amor, de la maternidad hollados, menospreciados y oprimidos. Si ya no es que quiera vaticinar la revancha de la España nueva que se yergue para anegar a la caduca y tradicional.

C.—Y aquellos parientes de D. Juana, ávidos y serviles, ¿qué otra cosa representan, en la sacrilega imaginación del libertario, sino las fuerzas todas de la rémota sociedad española, la agricultura, la industria, el trabajo que languidecen faltos de capital, los campos sedientos, las familias que emigran o sucumben a la miseria, en tanto la depravación, que los incrédulos califican de idolatría, cubre las imágenes de joyas y alza suntuosos templos donde albergar al Cristo pobre y desvalido?

I.—¿Y qué me dicen ustedes de la diabólica idea de resucitar a D. Juana en forma de una mendiga sorda e imbecil sucia y harapienta que va por las calles recogiendo mendrugos y como los restos del rancho de la cárcel? Con razón ha calificado Cayia de Shakespeariano a ese episodio.

Y.—Pues ¿y aquello de los dos dioses, el de los pobres y el de los ricos? ¿Y el Dios político, gubernamental y raciocón, eternamente ordenador de pagos e infinitamente contencioso administrativo? ¿Ese Dios es el nuestro, señores? Es el Dios que D. Juana adoró; es el celeste patrón de la *Mayor Gloria*. ¿Oyeren jamás humanos oídos blasfemias más horrendas?

C.—No creo que escribo tan audaz, tan procazmente revolucionario haya desconrado nunca el habla castellana.

I.—(Con secreta complacencia) Lo cierto es que el hombre se las trae. Tiene la intención de un Mítra. Diganlo las frías y frías con que está salpimentado el libro; aquello de que ya no hay hombres, aquello de que las mujeres serán antes de mucho un ganado de que no seremos los pastores, aquello de que España tiene cara de idiota, aquello de que los altares serán pronto ruinas lastimosas y los altares arrancan la faz de las almas y la sombra sagrada de Cristo huye.

Y.—Pero ese hombre es un energúmeno!

I.—Hay que ponerse en todo, amigo mío. El problema religioso en su trascendencia social ha preocupado siempre al egregio novelista. Ha sido para él una verdadera obsesión. Es de ver con cuanta moderación, con qué hondo y sincero respeto le ha abordado una y otra vez, León Roch, Gloria,

Doña Perfecta son admirables alegatos en defensa de la tolerancia. Desde que esos hermosos libros se escribieron la situación ha cambiado mucho. Hoy el beatismo es dueño y señor de la sociedad española. Los que antes luchaban por el derecho luchan ahora por la existencia. Natural es que a las reclamaciones modestas y un tanto tímidas de León Roch, Daniel Morton y Pepe Rey sucedan las cóleras de Máximo y las furias de Casandra. Es una exigencia de la situación. Pretender otra cosa es pretender que la defensa no sea proporcionada al ataque.

Y.—¿Es decir que usted le disculpa?

I.—Hago más; le admiro. Es un viejo joven entre tantos jóvenes viejos. Y si digno es de admiración quien con los años no envejece; como rehúsa a aquel que con el transcurso del tiempo cobra nuevos bríos y mayor savia de juveniles energías?

Y.—Ya veo que tienen razón los que dicen que usted se ha vuelto algo masónico.

I.—No, querido marqués. Soy cismontano y oportunista. Soy un buen diablo que vive en paz con San Miguel. Busco en todo el justo medio. La pasión no me impide, como a ustedes, ver el anverso y el reverso de las cosas. ¿Por qué no hemos de ser justos con nuestros enemigos? El gesto de Galdós escribiendo *Casandra* no me parece menos bello que el de Zola trazando el *J'accuse*. En varios conceptos la supera. ¿Qué móvil personal, interesado puede suadir al primero de nuestros escritores, a la más alta personalidad literaria de la España contemporánea, a abandonar el terreno de la cómoda neutralidad para entrar, adalid infatigable, en el campo de la ruda pelea donde solo le aguardan peligros, odios, amarguras y sinsabores? Hay que reconocer que semejante determinación revela en el gran escritor lo que vale más que una genial inteligencia; un nobilísimo carácter.

Y.—(hinchado de hiel).—No se haría más ardiente apología del vitando heresiarca en un templo consagrado al Gran Arquitecto del Universo.

C.—Paz, señores. Dejemos a un lado nuestras rencillas. Seamos prácticos. Galdós, amigo Insúa, será tan grande como usted quiera pero es perniciosísimo. También es grandioso el Satán de Milton. Lo que importa ahora es saber de qué suerte respondemos al golpe con el golpe.

Y.—Yo estoy resueltamente por una campaña a sangre y fuego.

J.—(irónico).—Eso es, para tener otra *Electra* con sus asonadas, motines, pedreas de conventos, etc., etc., etc.

Y.—Echemos al literato por los suelos; arrastremos por el fango la reputación del escritor.

J.—Con cuán suprema indiferencia nos mirara hacer el coloso desde lo alto de sus ochenta volúmenes, entre los cuales figurarían no pocas obras inmortales!

Y.—Pues ataquemos al hombre, infamémosle en su carácter, en sus costumbres. Esgrimamos contra él nuestra arma favorita; la calumnia.

J.—Esfuerzo estéril destinado a estrellarse en la pureza de la vida de un honrado trabajador.

Y.—Entonces calleemos. Hagamos contra el libro la cruzada del silencio.

J.—Hábil recurso si se tratara de un principiante o si nosotros tuviéramos el monopolio del ruido. ¿Puede pasar inadvertido un libro de Galdós? Si nosotros enmudece-

mos, ¿no están ahí los radicales para poner el grito en las nubes?

Y.—(desesperado).—Pero, ese hombre es invulnerable. Es un Aquiles sin talón. Por no tener ni siquiera tiene una esposa que fanatizar, para hacer de su hogar un purgatorio y de su existencia un infierno.

C.—(con elocuencia persuasiva y ademán forense).—Fuerza es reconocer, señores, que nos hallamos en presencia de un caso grave. La situación es difícil y demanda el empleo de toda nuestra habilidad. Nada de violencias de hecho, de palabra o de pluma. Por de pronto contamos con el silencio de la gran prensa. Los rotativos nos temen demasiado para que osen jalearse el libro. Casandra hará sus estragos en privado pero el éxito no tendrá existencia pública, oficial, que es lo que más importa. Por nuestra parte afectaremos ante el ataque cierta indiferencia desdeñosa. Contra la persona cabe, sin llegar a la difamación, sugerir, insinuar. Los críticos que nos son devotos juzgarán la obra bajo su aspecto literario y la pondrán como un trapo, con fingida imparcialidad. En el púlpito, donde no se discute y donde todo es permitido, se fulminará anatema contra el libro y el autor. Pero nuestra labor fina habrá de hacerse en el confesonario, en las sacristías, los locutorios, los salones. Allí excitaremos hasta el delirio el celo de la mujer, nuestra auxiliar y nuestra esclava. Poco hemos de

Galdós no son proscritas y desterradas de la biblioteca de todo hombre temeroso de Dios. No estará de más mostrar cierta piedad hacia el publicista extraviado. Si el escándalo tomase grandes proporciones se podría pensar en hacer a la divinidad ofendida funciones de desagravio. Todo ello en espera de mejores tiempos que nos permitan emplear en defensa de las cosas santas medios de mayor y más positiva eficacia.

I.—(riendo).—Eso, no; la táctica de siempre. Paciencia y mala intención.

C.—Quien sabe si no llegará pronto el día en que las personas piadosas podamos tener el consuelo de ver, ya que no al padre de Casandra, a la hija infame quemada por mano del verdugo.

Y.—Seamos propicia Santa Eironeia y no desconfío de contemplar a Santa Juana, mártir, ocupando en los altares la vacante de San Expedito.

ALFREDO CALDERÓN.

RAZA DECRÉPITA

Cuando hace ocho años nos hubiesen dicho a los españoles que íbamos a mirar con impasibilidad musulmana los desastres coloniales y la venta escandalosa que los mismos implicaba, hubiésemos protestado a voz en grito haciendo alarde de españolismo desusado, de pasión patriótica rayana en lo inconcebible. Si antes de aquellas guerras nos hubieran anunciado que Cuba se rendiría con una guarnición de cerca de 200.000 hombres, nuestra réplica pareciera cosa extraordinaria, asunto de temor.

Ocurrió la hecatombe; volvieron los soldados al país que les vió nacer, macilentos, exangües, semioribundos, conducidos como los irracionales en buques del jesuita Comillas; tornaron asimismo a los lares patrios los generales de nuestro ejército casi todos ellos fracasados, casi todos ellos torpes e impotentes; regresaron tam-

bién los de la hoga, los de la cruz, los del rosario, los de la cogulla, a continuar un programa lleno de perjuicios para la sociedad, a seguir ejerciendo un predominio insultante, asqueroso.

Aún podía suponerse que tras del escoplazo del destino, fiero para este pueblo infeliz, que tras el contundente latigazo del elemento norteamericano, los hombres de la Monarquía, los adláteres de un impuro régimen, resellarían plenamente, cambiarían en absoluto de conducta. Caba —y esto es lógico— que después de las catástrofes que fueron el ludibrio de Europa entera, los gobernantes cumplirían con el deber que consigo lleva quien está al frente de los negocios del país.

Más ¡oh sarcasmo! en vez de comenzar una labor de concienzuda actividad, en lugar de iniciar una regeneración eficazísima, pareció recrudescer el fatalismo, la desdicha, la desventura para este pueblo decrepito.

El presupuesto anual de gastos continúa siendo el mismo que fué antes del drama de la guerra; el caciquismo, la burocracia, el jesuitismo se desarrollaron con inusitado descazo; la administración siguió y sigue teniendo los súcios lunares que siempre tuvo; el privilegio es hoy tan perjudicial como fué antes, las clases productoras se ven ahora como se vieron hace algún tiempo, perseguidas, bloqueadas por el monómente representado en el recaudador de contribuciones; los servicios públicos son deficientes, incompletos, inseguros, semejantes a los disfrutados antiguamente; las cesantías enormes, las nóminas exageradas, los sueldos subidísimos, prosiguen causando la desesperación del contribuyente acosado por el tributo, por concepto de propiedad rústica, de propiedad urbana, de alcoholes, de consumos, de arbitrios municipales, de células; en fin, sigue imperando un régimen que por su causa somos un feudo del Vaticano, somos un grupo de hombres supeditados a la voluntad papal, constituimos un pueblo que está bajo la sandalia del pontífice romano.

Si aún tocando las fatales consecuencias de un estado de cosas imposible, si aún viendo el escarnio de que somos objeto, si aún experimentando el terrible azotazo de los desastres allende los mares, si aún estando al frente del Poder, los que nos han llevado por tan torcidos caminos, no hemos sentido subir a nuestro rostro la vergüenza, digamos que España carece de energías, carece de vigor, carece de conciencia, carece de espíritu, carece de valentía, carece de decisión.

Si ante tamaños sucesos, si ante hechos bien tristes por ciertos, no nos hemos levantado en son de protesta aparejada de otra cosa, confesemos claramente nuestra afición suicida, démosnos por vencidos y aparezcamos como un país incipiente que consiente las mayores incongruencias, que se somete a quien lo cubrió de horrores, que permite la continuación funesta de una anomalía gubernamental.

Resumiendo las tristezas de todo ese atroz cúmulo de anomalías, hemos de sacar necesariamente el resultado de nuestra apatía, de nuestra inercia, de nuestra inactividad.

Doloroso es decirlo, lector; llena el ánimo de displicencia, pero la realidad no es más que una, la verdad no se borra en dos puntos, la evidencia no puede sostenerse tam-

más que en un argumento no mentira. La raza española se halla en un decaimiento enervante; la raza española es una raza de crépita.

ANTONIO BENDICHO.

¿QUIÉN GANARÁ?

El litigio por la reforma del artículo 7.º del Código militar se complica por momentos.

Era esa una de las peticiones que los militares formularon en aquellos días de efervescencia subsiguientes a los sucesos de Barcelona.

Y tienen en su abono la promesa del general Bascarán, cuyas palabras al visitar los cuarteles por encargo del monarca, vieron todavía frescas en la memoria de todos.

Transcurrido el plazo de cuarenta y ocho horas que marca la Constitución, sin que el gobierno ni el Parlamento etc. etc.

Gran fuerza tienen esas palabras y más después de haber obrado como sedante sobre los ánimos excitados.

Más que una concesión eran un pacto y con razón exigen los militares que lo prometido o estipulado se cumpla.

Pero frente a esa fuerza se alza la resolución del gobierno, decidido a mantener en toda su integridad las prerrogativas supremas del poder civil.

Arrogantes, como nadie le esperaba están Moret y su segundo de a bordo.

—«Si alguien me exige algo contrario a la supremacía del poder civil, mi respuesta será mi dimisión,—ha dicho Moret».

—«Los delitos contra la patria y el Ejército, no serán juzgados por los tribunales militares, mientras el Sr. Moret sea jefe del gobierno y yo ministro,—añade Romanones».

Y así está el pleito. Pleito grave, gravísimo, el más grave de cuantos el régimen ha tenido que sortear en estos últimos tiempos.

Lo de menos sería dar carpetazo a Moret. Ya hay presupuestos que era lo esencial y urgente.

¿Pero quien ocupará su vacante si se le licencia?

Moret es vivo y está seguro de su posición. Maura dejó el poder por no sufrir las caricias del viento oriental; Montero, huyó a Lourizán por lo mismo: Moret hace la maleta por igual razón; Canalejas no aceptará la credencial.

Así está el pleito. ¿Quién ganará? No se sabe; pero lo cierto es que a la altura en que nos encontramos, ó el orientalismo acaba ó vamos de cabeza a la dictadura, al poder personal.

¿Quién ganará? España algo, desde luego. De este pleito saldrá ó una monarquía verdaderamente constitucional, ó una dictadura inestable, porque no están los tiempos para dictaduras y porque los mismos que la instauran serán los primeros en derrocarla, dando la espalda a todos los fracasados y volviendo los ojos hacia hombres nuevos que se caren más de hacer patria y menos de mantener instituciones que por sí solas se derrumban.

Analizamos serenamente. Y el análisis imparcial trae a nuestro espíritu de patriotas, brisas de esperanza y de aliento. Por primera vez desde el desastre, vemos ebullición y movimiento que es vida.

Resulte lo que resulte, todo es preferible a esta calma morbosa que nos reduce a la condición de pueblo idiotizado, que ha perdido la memoria de sus grandes dolores y de sus grandes vergüenzas.

La voz popular

He sido y lo soy uno de esos hombres que para juzgar las cosas que ocurren en la vida de los pueblos y que traen aparejadas en sí caracteres de orden social, lo primero que se me ocurre siempre es acudir a los sitios

donde sin prevención de ningún género puede recogerse con más certeza lo que el pueblo siente, que por regla general, es donde mejor, más formal y verídica se hace una información. Otros acuden a los centros oficiales y lo que en ellos recogen les sirve también para informar al lector.

Entiendo que por ambos lados, si se obra de buena fe, se pueden dar las noticias de manera que puedan servir para encauzar la opinión, que al fin y al cabo es a la que le interesa se le diga la verdad descarnadamente.

Pero vayamos al grano.

El atentado contra el cardenal Casañas, por lo mismo que encierra cierto carácter social, es una de esas cosas que merecen tratarse con serenidad y reflexión, de modo que el pueblo pueda juzgar el asunto que nos ocupa con toda imparcialidad y sin perjuicios de ninguna especie.

Y no me ocuparía de tan delicadísimo asunto si a un amigo querido se le hubiera tenido la consideración y respeto que se merece, cuyo nombre ha sido mezclado por la declaración de un policía con el del agresor del Cardenal, diciendo el polizonte que José Sala era de los que seguía a D. Alejandro Lerroux en sus excursiones de propaganda, cuando el diputado por Barcelona iba por la comarca de Vich.

Como se vé, la declaración del policía no puede ser más intencionada, pero afortunadamente, pocos son ya de los que tienen sentido común que hagan caso de lo que pueda declarar un polizonte en nuestro degenerado y degradado país. Pero como tenemos esta declaración por delante, para poner los puntos sobre las íes y siempre en honor de la verdad quiero manifestar al lector las impresiones que he recogido en los centros de cultura popular y en todas partes donde se reúne el pueblo, donde puede expresarse con sinceridad lo que siente y lo que piensa.

Y la voz popular nos ha dicho estos días de información, que el atentado contra el Cardenal Casañas, y que mucho será que en ella haya jugado un gran papel alguno de esos polizontes de tristísimo renombre, ya que dicho atentado en vez de ser trágico como al principio se creía, no ha pasado de ser una triste comedia que a los ilustres magistrados toca poner en claro, como lo pondrán seguramente.

Eso de llevar el agresor un cuchillo, un puñal, un revólver y una caja de cápsulas, casi todo un arsenal, y previsto además de una botella llena de materias venenosas, con cuyos pertrechos de guerra preparados, por lo visto, con toda premeditación, después de tantas cosas sin el efecto para el que estaban preparadas, el pueblo no concibe como un hombre sereno y con tantas armas, sólo llegaran hasta el ilustre Cardenal unos cuantos granos de arena que Sala llevaba también en su bolsillo como arma de combate contra S. E.

De la carta y el dinero que le encontraron al agresor, que sabemos no se ha declarado todavía por los polizontes que esos objetos eran entregados a Sala por algún republicano. Para este caso estaremos a la vista de lo que pueda declarar la policía contra los republicanos.

Y como este enredado asunto podría dar margen a extralimitaciones inoportunas; teniendo confianza como tenemos en los ilustrados jueces que actúan en las diligencias de esta causa, confiamos, pues, que en su día se pondrán los hechos en claro para que la opinión pública quede bien encauzada.

Ahora viene el fondo material y moral del asunto que nos ocupa.

Todo el mundo sabe que la autoridad del Cardenal Casañas quedó quebrantadísima ante el mundo entero después de los tristes acontecimientos provocados por los reaccionarios clericales, ó sean los catalanistas (vulgo separatistas), y el pueblo a quien odian estas gentes jesuíticas de sotana y de levita, el pueblo que siempre razona y da casi siempre con el dedo en la llaga, al de-

finir esta delicadísima cuestión, le ha dado por decir ahora que para rehacer el prestigio que había perdido el cardenal Casañas, jesuiticamente, se ha tramado este atentado sin otros resultados que el disgusto de un anciano y cardenal y la muerte misteriosa en su solitaria celda de la cárcel de José Sala.

Además, existe otra circunstancia especial que el pueblo señala con interés y viveza manifestando que después de las graves declaraciones que se han hecho públicas sobre las bombas que explotaron en la calle de Fernando y Rambla de las Flores; y convenidas las gentes de que dichos explosivos no procedían de anarquistas sino que se señala a que vienen de otros lugares más altos, para extraviar la opinión que señala directamente su procedencia, dice el pueblo con marcada persistencia, que el haber intentado ese conato de criminalidad contra la más alta representación que aquí tiene la Iglesia es para desvirtuar todo aquello que se viene diciendo de que jamás sucede nada grave a estas gentes de sacristía y de convento.

Y como en este país meridional todo se borra por cualquier incidente de la vida, como todo se altera con tanta facilidad, como en España estamos acostumbrados a ver combinaciones raras, incomprensibles y extravagantes, en las que vemos con facilidad mezclados en ellas a los agentes policíacos, no es de extrañar que la voz pública se manifiesta diciendo que esa obra misteriosa de agredir y no lesionar al señor cardenal Casañas, pasará a la historia como una de esas cosas que nueren en cuanto han nacido.

Ahora que no nos vengan esos católicos, apostólicos y romanos, ni los del Comité de Defensa Social, ni las demás entidades clericales invocando a la Divinidad por haber salvado la vida de nuestro prelado, puesto que si en estas ligerezas se entretienen tendrán que recordarle a esas pobres gentes que dicha Divinidad no es justa ni procede con equidad igual para todos, ya que en su día y casi en iguales circunstancias, aunque de más graves resultados, no supo, ó no quiso detener el brazo del cura Galeote cuando asesinó al Sr. Alcalá, primer obispo de Madrid.

De todos modos, quiero hacer constar que mi información es verídica y recogida de la voz popular.

Si yo pudiera aconsejar al cardenal Casañas, le recomendaría con muchísima insistencia, que para ganar la voluntad de amigos y adversarios, es necesario dejar a un lado los lujos y riquezas y ponerse siempre de partes de los que sufren en todos los sentidos de la vida, sin mirar el color político y religioso a que pertenecen, y así, enjugando lágrimas, viviría como vivió el Salvador, a quien su ilustrísima representa hoy en la tierra. Con esta línea de conducta, tan humana y tan cristiana, no tendría en el mundo ni uno siquiera que le mirara con prevención.

Esta es la verdadera voz del pueblo, doctor Casañas. El que le diga y le aconseje otra cosa a S. E., le engaña miserablemente.

El maestro laico

¿Cuán grande, meritoria y fructífera es la labor de este obrero intelectual, cuando se siente llamado para ejercitarse en la difícil misión de educar la juventud y la cumple con celo y abnegación!

El forma el corazón de la niñez, encauzando por la senda del bien esas tiernas inteligencias en las que la libertad ha de cifrar sus más halagüeñas esperanzas por la buena marcha y prosperidad de la misma.

El maestro laico! Alma grande en cuerpo debilitado por forzados ayunos. Olvida su persona para atender a sus semejantes, estudia para que otro recoja el fruto de sus trabajos, envejece antes de tiempo porque comunica incesantemente su vida a sus discípulos.

La obra de la enseñanza es una de las

que más energías consume. Seis horas de trabajo constante durante la clase diurna, aumentadas con las que se invierten en las nocturnas, minan en pocos años la existencia del maestro de naturaleza más privilegiada.

No existe una inspección que lo mejore, lo dignifique, lo aliente y lo proteja. Cuando no se le abandona entregado a sus propias fuerzas y al influjo embrutecedor de una sociedad ignara, tiene que luchar contra la complicidad del gobierno reaccionario y del clericalismo; pues se clausuran escuelas laicas allí donde aparece un colegio religioso.

El maestro laico es el principal factor en la cultura e ilustración del pueblo. Presta el más hermoso, el más grande, el más necesario de los servicios, el de instruir a los niños sin imponer sus propias creencias, absteniéndose en absoluto de lo que hace referencia a la imposición de la fe, del dogma católico.

No vale siquiera decir que se le dotará bien cuando sea bueno: no será bueno mientras no se le dote bien. La primera condición de una escuela laica es la tranquilidad, a ser posible, la alegría del espíritu del profesor, y para ello es preciso retribuir su trabajo de tal suerte, que tenga bien cubiertas las necesidades de su vida personal y familiar.

De lo contrario ¿qué se les puede exigir a esos pobres candidatos al hambre que gozan de posición social muy inferior a la dignidad y la importancia de su cargo, después de que estudiaron una carrera a costa de sacrificios, mientras no se invente la manera de mantenerse del aire?

¿Que algunos no tienen título académico? ¿Acaso es documento que da idoneidad y capacidad pedagógica? España posee a millares los hombres con título de diversas carreras, y sin embargo el número de sabios es escasísimo.

No se exige título para diputado ni para senador, fabricantes de códigos, leyes y cuanto hay que fabricar. Por el voto de una nulidad del Congreso ó del Senado, se puede aprobar ó desaprobar una ley de higiene.

El maestro laico es el capitán que ha de conducirnos a la victoria en la lucha del adelanto.

EDUARDO GUILLAR CLARÍ

Por fin, no va

Montero Ríos no preside la Conferencia de Algeciras.

Todas las buenas palabras de Moret, maestro consumado en el arte de la reducción, han resultado ineficaces para vencer las negativas de Montero Ríos.

Como la gota de agua orada el peñasco, los disparos de la pública indignación han perforado la dura epidermis del Sr. Montero Ríos, y las acres censuras que antes le tenían sin cuidado le hieren ahora en lo íntimo.

Montero Ríos no presidirá la Conferencia de Algeciras.

Creemos que D. Eugenio Silvela ha prestado un buen servicio a su patria, porque el resultado principal causante de la renuncia de Montero.

Ahora representará a España en esa Asamblea internacional el duque de Almodóvar.

¿Será peor el remedio que la enfermedad?

TEMORES

La indignación y el mal humor de Montero Ríos tiene sobrecogidos a muchos políticos.

A todos aquellos que tienen participación en las responsabilidades del desastre y llevan siete años de impunidad inconcebible.

Temen, y temen con razón, que si el presidente del Consejo tira de la manta, alguien se apodere de la punta que él abandonará por de contado y deje al descubierto el gran charco de miserias que hieden ocultas desde el año 93.

No se le concede gran importancia a la actitud amenazadora en que se ha colocado el viejo canonista.

Los amenazados esperan disuadirle; los demás fían poco en los arrestos del héroe de Lourizán. Sin embargo, hay que convenir en que la tiene.

Las pasiones fermentan con loca ebullición de algún tiempo a esta parte y todo hace presumir que el volcán de las indignaciones na-

cionales burbujas constantemente, buscando un orificio para arrojar chorros de hirviente lava.

Y en situaciones como éstas la causa más fútil puede determinar la apertura de un cráter.

Ojalá Montero no se arrepienta. Ojalá esa interpelación que anuncia, no quede en arrechucho senil. Porque si el empleo y el debate sobre el tratado de París se inicia, no es fácil prever las consecuencias que origine.

Por de pronto, bueno será hostigarle de continuo para que su indignación perdure, por lo menos hasta el momento preciso de echar el fósforo encendido sobre el reguero de pólvora.

Quizá después él sea el primer arrepentido de su obra; pero a poco que se deslice, la cosa no tendrá remedio.

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

LA ESCOLA MODERNA

Poesía dedicada als Professors de la del carrer de Mercaders.

L'obra gran que havéu emprés,
del pervindre una esperança,
és digna de la lloansa
dels que aymants som del Progrés.
El marcat desinterés
ab qu'eduquéu l'infantesa;
el gran esforç qu'eixa empresa
de vosaltres exigeix,
és cristall hont s'hi trasllueix
desitj, constancia, entesa.

Intentáreu aixecar
á la Veritat un temple,
y predicant ab l'exemple
no s'cansáreu de lluytar.
Al fi havéu pogut lograr
donar llum á la foscor;
á lo marcit, bell color;
á lo débil, ferho ferm;
fructuó á lo que abans era erm,
y á lo esmortuít, color.

Filtren en els tendres cors
la sava que dó la vida;
arranquéu de la mentida
las corruptudas llevors.
No implica que un nou esforç
exigeixi vostre fi;
que quan un va pel camí
de la Rahó indiscutible,
resisteix lo irresistible,
y no s'ent may defallí.
Avant! Jamay defallíu
en vostra tasca lluable.
Ensenyen lo veritable
lo real, lo positiu.
Sembreu forsa, fins que'l riu
mentres devalla á la mar,
y l'aucell entre'l canyar,
y al bosc la flayrosa flor,
paguin entonar á chor
al Progrés un bell cantar.

Bufouseu lo rutinari
aclarantlo sens pansa;
empenyeu á nostra causa
ab esforç extraordinari.
Siga vostre escapulari
l'afany ferm y resolut;
y ab la Rahó per escut
y una lluyta sens recansa,
donareu bona ensenyança
á la hermosa joventut.

Avant, donchs, companys. Lluyteu
fins la llum resplandeixi
y á sos raigs de vida, frueixi
la bona llevor, arreu.
El premi... ja l'trobareu
conquistantvos gloria eterna,
y ab la satisfacció interna
qu'heu de sentir, plens d'orgull,
al veure'l fruyt que s'acull
de vostra Escola Moderna.

SAMUEL GRAN E IRURUETA.

Barcelona 31 Diciembre 1905.

FRAGMENTO

Dios, que ha hecho al hombre tan débil al nacer, ha puesto al lado de un sér que no puede nada, otro que está dispuesto á hacerlo por él todo; enfrente de una criatura que necesita sacrificios continuos, otra cuya abnegación no tiene límites. Cuando se rompe esta celestial armonía, cuando una mujer deja al hijo de sus entrañas en el torno de una inclusa ó en la vía pública, cuando le priva el calor de su seno, del aliento de su pecho, de la luz de sus ojos y del cariso de su corazón; entonces hay un criminal y un desdichado; una mujer monstruo, y un pobre niño que gime sin que nadie le compadezca; que sufre sin que nadie le alija; que crece sin que nadie lo note; que llega á una edad que nadie sabe sin consultar un libro; que tiene gracias que nadie celebra; que es hermoso sin que nadie le complazca; ó diforme sin que nadie le desconsuele; que está enfermo sin que nadie se sobresalte; que se cura sin que nadie se alegre; que muere sin que nadie lllore.

Nosotros creemos que las diversiones, tanto del niño como del hombre, son una cosa muy seria por el mucho bien y el mucho mal que pueden hacerle; creemos que cierta cantidad de ALEGRIA es tan indispensable á la buena educación como cierta dosis de DOLOR, y, por consiguiente, aunque nuestro amor no pidiera algún goze para el niño pobre, nuestra razón pediría expansión para aquellos espíritus jóvenes, en quienes la contracción puede ser un principio de endurecimiento. Pensando así, no podemos tildar de fútil ni de extravagante la idea de asociarse para proporcionar juguetes á los niños pobres; la miramos, al contrario, como muy excelente y razonable.

CONCEPCIÓN ARENAL.

NOTICIAS

Deseamos á nuestros correligionarios muchas prosperidades para el nuevo año, así como también más coraje que en el que está por finir, para derribar lo que estorba el triunfo de nuestros ideales.

En extremo lucido á juzgar por las noticias que tenemos resultará el gran baile que tendrá lugar hoy por la noche en el «Círculo de Fraternidad Republicana». Una orquesta compuesta por reputados profesores ejecutará los bailables y el bello sexo será obsequiado con preciosos bouquets y artísticos programas.

La fiesta promete resultar en gran manera agradable al par que concurrida ya que son muchísimas las bellas y elegantes pollitas que con su gracia y distinción al pisar los salones de la democrática sociedad esparrarán por doquier alegría y animación.

Ha fallecido en Gerona, joven aún, nuestro estimado amigo D. Antonio Puigoriol, hijo de D. Domingo Puigoriol, llorado jefe que fué del partido republicano de Gerona.

A la desconsolada esposa del finado, á los hijos y demás familia les damos el más sentido pésame.

Según leemos, algunos dependientes de farmacia de la región gallega, tienen el propósito de solicitar que se considere como carrera su profesión, ya que es un cargo técnico que requiere especial cualificación.

Nuestro particular amigo el teniente de alcalde D. José Teixidó, ha recibido por telégrafo la triste noticia de haber fallecido en Buenos-Aires su hijo D. Leandro.

Reciba la familia Teixidó la expresión de nuestro pésame más sentido.

«La huelga general» de C. Matato y «En Marcha» de la eximia escritora francesa Séverine, son las últimas obras publicadas por la favorecida y activísima Casa editorial F. Sempere y C.^a, de Valencia.

Estas obras llevan el retrato del autor en la cubierta, y su precio es una peseta volumen en todas las librerías.

Ha cesado en el cargo de magistrado de esta Audiencia provincial el Sr. D. Enrique Saldivar.

Según leemos en un periódico, ha sido tanta la abundancia de pavos en Inglaterra durante los días de Navidad, que en la subasta holandesa de Smithpead se vendieron á dos chelines, equivalentes á tres pesetas cincuenta céntimos cabeza.

Se ha comisionado al ingeniero agrónomo, jefe del Negociado del Busto, para visitar los terrenos damnificados por la filoxera en esta provincia.

Llamamos la atención de la comisión de fomento de nuestro municipio acerca del abandono en que se hallan las sillas que durante el verano se colocan en el Paseo de S. Juan.

E el caso que por estar amontonadas sin ninguna precaución sobre dicha vía, cuando hayan de ser utilizadas, las que tocan en el suelo estarán completamente inservibles, por haberlas deteriorado la humedad del suelo.

Creemos que con muy poco trabajo y gasto se podría remediar ese mal. Bastaría colocar debajo de cada pila de sillas un par de tablas que las aislase de la humedad.

Desde hace algunos días, se halla en Tànger, acompañado de su distinguida familia, nuestro ilustre amigo y Senador republicano D. Agustín Sarda, que pasará las presentes vacaciones escolares disfrutando del benigno clima de aquella costa africana.

Se halla instalado en la Legación de España, desde donde nos ofrece su amistad y servicios.

Que sea muy grata á los señores de Sarda la permanencia en la ciudad de los alminares.

Ha sido detenido en Méjico un cura español que había huido de la península llevándose una jovencita de 15 años.

Con este motivo llama un periódico de aquella república al clero español el «más relajado al orbe».

No basta al clericalismo embrutecer y empobrecer á España, es necesario que muestren en las repúblicas las españolas convertidas en concubinas.

Todo el odio popular es poco para esa gente.

Hemos recibido impreso el brillante informe pronunciado ante el «Tribunal Provincial» de lo «Contencioso administrativo», por el abogado D. Jesús Galán, en el acto de la vista del pleito promovido por la compañía «Aguas de Tarragona» contra la declaración de caducidad de la concesión para el abastecimiento de aguas de esa ciudad.

Agradecemos la atención.

Anteayer estuvo algunas horas en Reus, de paso para Barcelona, nuestro distinguido amigo el batallador diputado por Barcelona don Alejandro Lerroux.

Han aparecido billetes falsos del Banco de España de 50 pts., emisión del 30 de noviembre de 1902 y busto de Velázquez.

Son fáciles de distinguir de los verdaderos.

Las más apreciables diferencias consisten primero, en el dibujo del busto de Velázquez, bastante imperfecto, sobre todo el cabello, que es de líneas muy toscas, como si estuviera despeinado y la peluca corta, de modo que el buelo de remate no llega á la gorguera. Los ojos son más pequeños y redondos, y la mirada como espantada. El busto timbrado de la derecha aparece por transparencia muy imperfecto, como asimismo todo el dibujo del reverso.

En la sesión celebrada anteayer en la Federación Obrera y á la que fueron invitadas todas las sociedades de esta capital, se acordó abrir una suscripción para socorrer á los obreros que sufren condena á consecuencia del motín de consumos de hace dos años, y que con un representante de cada sociedad se constituya una comisión que sea la encargada de que se lleve acabo la recaudación.

En Guarda (Portugal) un clérigo catedrático en el seminario, se dedicaba á la corrupción de menores valiéndose de libros obscenos que él llamaba libros religiosos.

Las declaraciones de pequeños hicieron pública la infamia y el escándalo ha sido tremendo.

Una imponente manifestación ha recorrido las calles de Guarda justamente indignada contra el monstruo de sotana.

Suponemos que delito tan público y probado no quedara impune, pero... y esas inocentes víctimas de la lujería clerical?

Hay daños irreparables cuya constante repetición debiera servir á las sociedades civilizadas para estirpar de su seno la raíz de ellos.

El celibato predicado por los clérigos como el estado más perfecto del hombre, es, como contrario á naturaleza, semillero de malas pasiones, engendradora de crímenes y depravaciones sin cuento.

Castigar esos delitos aisladamente es como curar el cáncer cauterizándole en la superficie. El mal sigue reproduciéndose.

Hay que exterminar el clericalismo para acabar con una de tantas llagas que infeccionan la sociedad.

Mientras esto llega, mucho ojo las madres con los libros que ponen en manos de sus hijas, clérigos y atlaters.

Ya ven cómo hay casos en que los libros de oraciones resultan cartillas de inmoralidad.

Embutidos y otros géneros.—Villalba.— Véase en la cuarta plana.

Tipografía Tarraconense, Méndez Núñez, 5

ENRIQUE SALVADO DOMINGO

Perito y Profesor Mercantil

Procurador de los Tribunales

Participa á sus clientes y amigos haber trasladado su despacho á la

Plaza del Pallol, núm. 10, entresuelo
(Frente á la Audiencia Provincial.)



Compañía Valenciana de Navegación

Línea regular de grandes y rápidos vapores

ENTRE

España, Francia é Italia

Vapores de la Compañía

Sagunto, Alcira, Játiva, Grao,

Martos, Cabañal y Denís

Salidas fijas y semanales del puerto de Tarragona, directamente para Marsella y Génova los martes de cada semana; escala quincenal en Liorna.

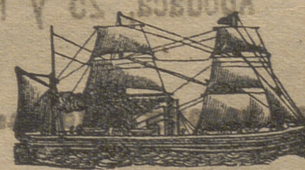
Para Valencia, Alicante, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz y Huelva los jueves de cada semana.

Viajes extraordinarios á Niza y costa de Italia.

Se admite pasaje y carga á fletes reducidos.

Se admite carga con flete seguido y conocimiento directo para New York, Nápoles, Bari, Siracusa, Mesina, Catania, Palermo, Cagliari, Venecia, Malta, Trieste, Fiume, Olesca, Braila, Galati, Alexandria, Port Said, Suez, Aden, Bombay, Singapur, Hong-Kong, con trasbordo en Génova.

Agente: D. ROMAN MUSOLAS.



COMPANIA MARITIMA COMERCIAL

Viajes rápidos al Norte de España, haciendo solo las escalas de Valencia, Alicante, Málaga, directo á Vigo y todos los demás puertos del Norte de España, saliendo de este puerto el próximo día 2 de Enero el vapor

ADELA ROCA

admitiendo carga y pasaje para los indicados puntos.

Su agente: D. MATIAS MALLOL.

Sombrerería y Gorristería

— DE —

JUAN FERRÉ Y HERMANO**Sombreros del País y Extranjeros****Grandes novedades en Gorras****Grandes existencias en sombreros ingleses CHRISTYS****Tarragona, Unión, 38, Tarragona****Grandes Almacenes de Artículos para Tonelería**

— DE —

J. LLUSA PUIG**Duclos roble New-Orleans, Castaño y roble rojo de todas clases****Hierros, Mimbres y Aros de todas medidas****Sucursal en Tarragona: Calle de Torres Jordi****TOS****Irritación, ronqueras, sofocación, bror quitis y demás enfermedades del aparato respiratorio, desaparecen usando las pastillas SERRA****SE VENDEN****Farmacia del Centro de MANUEL FONT****Rambla de San Juan, 57.-TARRAGONA****LA JOYA DEL CENTRO**

— DE —

JOSÉ RIOLA**Rambla de Castelar, 22.-Tarragona****Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva****SE SIRVE Á DOMICILIO****Taller de calderería y hojalatería**

— DE —

Antonio Micheli**Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26.-Tarragona****Máquinas a vapor y calderas.—Destiladores para aguardientes y álcoholes****Comisiones, Representaciones y Centro de información Comercial****Depósito de géneros a la venta****Garbanos de Fuentesauco, Queso Manchego, Perniles Gallegos y de Trévez todo magro. Legítimas sobrasadas de Mallorca, Embutidos de Lomo, Longanizas de la Rioja, Estremadura y Burgos.****SIXTO VILLALBA****San Miguel, 28.-TARRAGONA****COLEGIO DE TARRAGONA****FUNDADO EN 1873****MARTI ARDEÑA, C****DIRECTOR****D. JUAN VENDRELL HUGUET****El edificio de este Colegio se halla situado en uno de los puntos más higiénicos de esta capital: elevado en el centro de la población y apartado de todo bullicio popular.****Las tres salas destinadas a la primera enseñanza son suficientemente capaces para los treinta alumnos que se destinan a cada una de ellas, correspondiendo por alumno triple espacio que el reglamentario.****Tiene sala de dibujo que sirve así mismo para taller de trabajos manuales.****Cuenta con un gimnasio, un teatro y un espacioso patio para esparcimiento de los alumnos.****Material abundante y adecuado a los sistemas y métodos de enseñanza adoptados por el establecimiento.****Los honorarios son: Alumnos de grado elemental y de párvulos, 3 pesetas mensuales.—Id. de id. superior, 5 pesetas mensuales.—Pensionistas, medio pensionistas y recomendados a precios convencionales.****Desde primero de Septiembre quedan abiertas las clases.****Gran almacén de calzado****LAS BALEARES**

— DE —

J. Montagut (S. en C.)**Especialidad en calzados de doble suela, hormas modernas y en clases fuertes para niños. Gran surtido en calzado de goma marca "Boston".****Ventas al por mayor y detall. Fábrica en Mahón.—Precios de fábrica****Rambla S. Juan, 50.—Precio fijo****Fábrica de bragueros****y de aparatos ortopédicos****Herniados (trencats)****Muchos son los que vendan bragueros pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo más cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.****No dejarse llevar por esos aplicadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la radical curación de las hernias.****El Braguero Articulado-r. guisador sistema Montserrat, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.****Grandes existencias en bragueros de goma para la radical curación de las hernias congénicas o de la infancia y todo lo concerniente a Cirugía y Ortopedia.****CASA MONTSERRAT****UNION 34****SELLOS DE CAUCHÚ****Quando sea necesario algún sello de caucho, no conviene tirar el dinero en timbres, que a los cuatro días no sirven.****Para dichos timbres conviene no escatimar una peseta, y encargárselos a la antigua y acreditada****Fábrica de Timbres Caucho y Metal é Imprenta**

— DE —

MANUEL LÓPEZ ORTEGA**Encomienda, 20 dup.—MADRID****Apartado de correos, 171****Quien por medio del Corresponsal en esa si le hubiere, y caso de no haberle, se enviara a quien lo solicite, las condiciones para Corresponsales que tiene establecidas la misma.**